

Los hijos de Alá en tierras peruanas

Una mirada a los musulmanes en el Perú

Shutterstock



Juan Luis Orrego

Programa de Estudios Generales

Universidad de Lima

doi: <https://doi.org/10.26439/piedepagina2023.n011.6831>

Los conflictos en el mundo árabe, las tensas relaciones entre el Occidente y el islam, y la celebración del mundial de fútbol en Qatar el año pasado, nos invitan, en estas líneas, a preguntarnos sobre la presencia de musulmanes en nuestro país. En los últimos años, por ejemplo, hemos sido testigos de cómo en Lima se ha incrementado el número de restaurantes o puntos de venta de comida “árabe”, cuyas especialidades como *shawarma*, *falafel*, hojas de parra rellenas (*warak*) o *hummus*, gozan de gran aceptación entre el público capitalino. Sin embargo, que ahora veamos más *kebabs* en nuestra ciudad (o pan pita en los supermercados) no significa, necesariamente, que tengamos una población numerosa de musulmanes.

Es importante señalar, como lo hacemos en el curso Globalización y Realidad Nacional, que árabe no es sinónimo de musulmán. Si bien la gran mayoría de árabes son musulmanes, hay también árabes cristianos (ortodoxos, católicos, coptos o armenios) y drusos (una religión abrahámica). De otro lado, entre finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, hubo una fuerte migración de árabes hacia distintos puntos del planeta, cuando el Cercano y Medio Oriente, que pertenecían al Imperio Otomano, colapsó tras la Primera Guerra Mundial.

En este sentido, la presencia árabe en el Perú no es reciente: se remonta a poco más de

una centuria, tanto en Lima como en algunos departamentos del sur (Arequipa y Cuzco). Algunos ingresaron desde Bolivia y otros por los puertos de Mollendo y el Callao. Sin embargo, la mayoría de ellos no eran musulmanes, sino cristianos árabes que venían principalmente de Palestina, del Líbano o Siria, países ubicados en el Mediterráneo Oriental, con fuerte influencia europea. En síntesis, en nuestro país, la presencia árabe no era sinónimo de presencia musulmana, al menos hasta finales del siglo XX.

Se calcula que hoy viven en el Perú unos cuatro mil musulmanes, cifra muy modesta si los comparamos con los seguidores de Alá que hay en Brasil (más de un millón), Argentina (400 000), Venezuela (120 000) o Colombia (90 000). Compartimos esta cifra con Chile, por encima de Ecuador, Bolivia y Uruguay (Charbi, 2021).

¿Cómo se inició esta presencia? En la década de 1990, tiempos de apertura económica e inicios de la “tercera globalización”, un centenar de musulmanes se instaló en Tacna. Se trató de pakistaníes, quienes se vincularon al negocio de la importación de vehículos usados que llegaban de Japón y Estados Unidos. Su relativa prosperidad hizo que construyeran una gran

mezquita, de estilo tradicional árabe, con un minarete, que quedó lista el 2008 (se llama *Bab UlIslam* y pertenece a la Asociación Musulmana Pakistani). Se estima que actualmente viven unas cincuenta familias mahometanas en nuestra Ciudad Heroica.

En Lima, en cambio, los musulmanes son de procedencia más heterogénea. Hay palestinos, libaneses, marroquíes, sudaneses y egipcios, profesionales o pequeños empresarios. Lo interesante es que también hay peruanas y peruanos convertidos a las leyes del Corán. En resumen, Lima y Tacna, en ese orden, concentran la mayor cantidad de musulmanes en nuestro país. Los hay también, en cifras muy modestas, en Iquitos, Arequipa, Cusco y Huamanga. Eso sí, prácticamente todos son de tradición *sunní*.

En Lima contamos con tres mezquitas que pasan desapercibidas porque no han sido construidas como tales. Son inmuebles particulares adaptados para el rezo y la reunión de los creyentes de Alá. La más importante (y antigua) es la de Magdalena, sede de la Asociación Islámica del Perú. Se trata de una casona donada por el empresario palestino Miguel Abdalá Hamidesh; funciona desde 1986 y está ubicada

Shutterstock



Debido a la pequeña población que profesa la religión islámica en nuestro país, aún no nos es familiar la presencia de mujeres con velo en los espacios públicos.

en el cruce de los jirones Tacna y Alfonso Ugarte, a la altura de las cuadras 37 y 38 de la avenida Brasil. Más recientes son las mezquitas de San Borja (calle Johannes Brahms) y la del Cercado (avenida Guzmán Blanco), vinculada a la organización Islam Perú y abierta desde 2017.

El ejercicio de la libertad religiosa en nuestro país por parte de musulmanes o seguidores de otras religiones (distintas a la católica) es un largo proceso que se inició hace, aproximadamente, cien años. El sistema legislativo y constitucional peruano del siglo XX estuvo marcado por una lenta transición de tolerancia a la libertad religiosa en el ámbito de los derechos fundamentales: el paso de la confesionalidad católica a la de la laicidad. Esto llegó a un punto culminante el año 2010 con la Ley 29365, por la que el Estado peruano garantiza el derecho fundamental de toda persona a la libertad religiosa, amparado, además, por la Constitución y los tratados internacionales que se han firmado.

Como insistimos en varios cursos de Estudios Generales, uno de los rasgos centrales de nuestro país es su pluriculturalidad, un perfil que se ha ido enriqueciendo y complejizando en las últimas décadas. En este sentido, la religión forma parte de la cultura. Y si hace cien años el Perú era un país casi exclusivamente católico, hoy conviven, gracias a la libertad de culto, peruanos y extranjeros que profesan otras variantes del cristianismo, así como el judaísmo o el islam. Esto es un reto que nos impulsa a cultivar valores como la tolerancia, el reconocimiento del “otro” y una cultura de paz, que debe ser impulsada desde un permanente diálogo interconfesional.

REFERENCIAS

- Charbi, M. (2021, 28 de diciembre). El islam en América Latina: historia y cifras. *RUE 20*. <https://es.rue20.com/2021/12/27/el-islam-en-america-latina-historia-y-cifras/>



Asociación Islámica del Perú.

Momento del rezo (*salat*) de los miembros de la Asociación Islámica del Perú en la mezquita de Magdalena, antigua casona adaptada para los rituales inspirados en el Corán.